

PERÚ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2022 el PIB real del Perú registró un crecimiento del 2,7%, frente al 13,4% de 2021. La desaceleración se explica por la disipación del efecto estadístico base observado en 2021. El crecimiento moderado del PIB en 2022 estuvo acompañado de una fuerte presión inflacionaria, ante lo cual el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) implementó un conjunto de políticas antiinflacionarias que le permitían proyectar una moderación de las presiones y un crecimiento económico moderado para el primer trimestre de 2023. Sin embargo, la crisis política que destituyó al Presidente Castillo y las protestas sociales que le siguieron se hicieron sentir con fuerza, tanto en diciembre de 2022 como en el trimestre enero-marzo de 2023, y se tradujeron en una disminución del crecimiento de 2022 y una contracción del 0,4% en la actividad económica en el primer trimestre de 2023.

La eliminación del límite de aforos y de los toques de queda, junto con la vacunación masiva, impulsaron la recuperación del empleo en 2022, destacándose mejoras en sectores como los de alojamiento y restaurantes, transporte y almacenamiento. Cabe también resaltar que la producción de cobre aumentó un 4,1% gracias a la entrada en funcionamiento del megaproyecto Quellaveco y pese a los prolongados conflictos sociales que se presentaron en algunas de las grandes minas del sector. Los factores que llevaron al aumento de la inflación en 2021 —el incremento del precio de los alimentos con alto contenido importado y de los combustibles, y el traspaso de estas alzas al resto de los sectores de la economía— siguieron presionando a lo largo de 2022. La inflación interanual cerró en un 8,5% en 2022 (frente a un 6,4% en 2021 y un 2,0% en 2020), muy por encima del rango meta máximo del banco central, lo que llevó al BCRP a mantener y reforzar el conjunto de medidas que había dispuesto para contenerla y que consistían, fundamentalmente, en una secuencia de aumentos de la tasa de interés de referencia a lo largo del año. La tasa de referencia alcanzó el 7,50% en diciembre de 2022 y llegó a un máximo del 7,75% en enero de 2023. La contención inflacionaria ha sido un trabajo complejo y arduo. Finalmente se pudo observar una disminución de la tasa de inflación interanual, que pasó del 8,45% a fines de 2022 al 7,89% en mayo de 2023. Un mérito a destacar es que, en este difícil contexto, al cuarto trimestre de 2022 el número de ocupados había superado en más de 300.000 personas la cifra de 2019, previo al inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y la tasa de desempleo se había igualado a la del 3,6% vigente en ese entonces. La cuenta corriente presentó un déficit del 4,3% del PIB en 2022, pero ello responde a situaciones muy particulares, y ya en el primer trimestre de 2023, ese déficit disminuyó en términos anualizados al 2,9%.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que el PIB real del Perú crecerá un 1,3% en 2023, ante los efectos negativos de la sequía registrada en el cuarto trimestre de 2022, que repercuten de manera rezagada este año, y el impacto del fenómeno de El Niño, de fuerte intensidad, en el segundo trimestre. La demanda interna también mostrará un menor crecimiento como consecuencia del mantenimiento de altas tasas de interés. El déficit del gobierno central se ubicará en un 2,4% del PIB en 2023, un resultado menos favorable que el observado el año previo, debido a la disminución de los ingresos por impuestos y al aumento de los pagos de intereses, efecto que será superior a la reducción de los gastos corrientes y de inversión del Gobierno. En 2024 la economía peruana registrará un crecimiento del 2,5%, muy por debajo de la tasa de crecimiento real promedio del PIB del 4,5% registrada entre 2010 y 2019.

2. La política económica

a) La política fiscal

El déficit fiscal se ha mantenido bajo, salvo por el impacto de la pandemia de COVID-19 en 2020. Así, mientras el déficit acumulado en los últimos 12 meses alcanzaba el 2,3% del PIB en diciembre de 2018 y llegaba al 1,6% del PIB en diciembre de 2019, tras desatarse la pandemia en marzo de 2020, se expandió al 8,9% en diciembre de ese año. En 2021, el déficit fiscal volvió a números similares a los registrados antes de la pandemia al bajar al 2,5% del PIB, situación que continuó evolucionando favorablemente en 2022, cuando disminuyó al 1,7% en diciembre.

Dicha rebaja del déficit se explica fundamentalmente por el lado de los ingresos, ya que la recaudación tributaria aumenta 0,9 puntos porcentuales para llegar al 17,2% del PIB en 2022. A ello se agrega un incremento de los ingresos no tributarios del 4,6% al 4,9%, y, al sumar ambas partidas, los ingresos corrientes del gobierno general alcanzan un total del 22,1% del PIB en 2022.

Desde la perspectiva del gasto no financiero del gobierno general, la situación en términos consolidados muestra una variación positiva pero ligera: en términos del PIB, pasa del 22,2% en 2021 al 22,0% en 2022. Al analizar los componentes, se observa que el gasto corriente disminuye del 17,1% al 15,9%, lo que se atribuye a la reducción del gasto público relacionado con el COVID-19, sobre todo a la disminución de las transferencias a hogares y trabajadores. Esta dinámica se ve compensada parcialmente por los mayores gastos de inversión del Gobierno, que aumentan del 5,0% del PIB al 6,1% del PIB.

La evolución más reciente, a mayo de 2023, muestra que el déficit acumulado en los últimos 12 meses crece al 2,4%. El aumento del déficit se debe principalmente al deterioro de los ingresos tributarios, que pasan del 17,2% del PIB en diciembre de 2022 al 16,2% del PIB para los 12 meses acumulados a mayo de 2023. A ello se suma una pequeña disminución de los ingresos no tributarios a mayo de 2023. Los gastos no financieros del gobierno general, por su parte, pasan del 22,0% del PIB en diciembre de 2022 al 21,7% en mayo de 2023, en una caída que compensa solo parcialmente los menores ingresos corrientes del gobierno general.

El deterioro de los ingresos tributarios es resultado de la contracción del 0,4% observada en la actividad económica en el primer trimestre de 2023.

b) La política monetaria

Después de que entre marzo de 2020 y julio de 2021 la tasa de interés de referencia llegara a un mínimo histórico del 0,25%, y subsecuentemente, en agosto de 2021, la tasa real de referencia alcanzara un mínimo histórico del -2,53%, el BCRP ha aumentado la tasa sistemáticamente y en diciembre de 2022 la estableció en un 7,5%. Considerando la inflación, la tasa de interés real de referencia ese mes se ubicó en un 2,82%, por encima de la tasa real neutral estimada por el BCRP (1,50%).

Esto coincide con lo manifestado por el BCRP a fin de asegurar que la inflación regrese al rango meta en un tiempo razonable. Por ello, desde agosto de 2021 se fueron haciendo sucesivos ajustes de aumento de la tasa de interés de referencia. La situación cambia a partir de febrero de 2023 y desde entonces la tasa se ha mantenido invariable. La caída observada en la inflación acumulada en 12 meses y la disminución de las mediciones que el BCRP elabora sobre las expectativas inflacionarias han llevado al banco a pausar el aumento de la tasa de interés de referencia. Dado que tanto la inflación como las expectativas inflacionarias aún se encuentran fuera del rango meta, dicha pausa podría ser pasajera si la inflación no muestra una trayectoria de convergencia hacia la meta inflacionaria.

En enero de 2023 el BCRP elevó la tasa de referencia un 25 puntos básicos y esta llegó al 7,75%. La inflación ha llevado la tasa real de referencia al 3,54% en junio de 2023, valor superior al observado en diciembre de 2022. La tasa de referencia alta responde a una inflación en 12 meses del 7,89% a mayo que, aunque se compara favorablemente con la cifra de diciembre, se ubica fuera de la meta inflacionaria, cuyo rango superior es del 3%.

En el mercado del crédito, la tasa de interés nominal moderó la trayectoria al alza que se había iniciado en 2021 y se había acentuado en 2022. En el primer semestre de 2023 estas tasas han sido similares a las observadas en diciembre de 2022, con aumentos marginales.

c) La política cambiaria

En 2022, el banco central ha continuado su política de intervención activa en los mercados cambiarios para limitar la depreciación de la moneda y reducir las fluctuaciones nominales. En relación con el valor del sol en términos de dólares, tras depreciarse alrededor del 10% desde el inicio de la pandemia, en 2022 comenzó un proceso de apreciación, que, si bien es fluctuante, es continuo. Debido a ello, el valor del sol a fines de 2022 es muy similar (levemente depreciado) al que tenía antes de la pandemia. La apreciación ha continuado durante el primer semestre de 2023, y la moneda se situó en un valor prácticamente igual al observado en enero y febrero de 2020, antes del inicio de la pandemia.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2022 la cuenta corriente presentó un déficit del 4,3% del PIB, superior en dos puntos porcentuales al de 2021. Esto se debió a los altos precios internacionales de los alimentos y la energía, el aumento en la cantidad de bienes importados, el marcado incremento de los fletes marítimos y la reducción del precio de los metales de exportación. Estos factores fueron parcialmente amortiguados por la disminución de las utilidades de empresas con inversión extranjera directa (IED) establecida en el país.

Este déficit se ha reducido en el primer trimestre de 2023 y en términos anualizados alcanzó el 2,9% del PIB. Ello responde a una profundización en la caída en las utilidades de las empresas con IED en el país y a la corrección a la baja del precio de los fletes internacionales.

En relación con la balanza comercial, en 2022 se registró un marcado retroceso en el superávit respecto de 2021, ya que este se ubicó en 9.565 millones de dólares, por debajo de los 14.927 millones de dólares registrados el año anterior. Esto se debió a una caída en los términos de intercambio a raíz del incremento del precio del petróleo, los alimentos y los insumos industriales. Otro factor que contribuyó al deterioro fue la disminución de los volúmenes de la producción de productos primarios.

Esta caída ya no se manifiesta en el primer trimestre de 2023, cuando el superávit de la balanza comercial de bienes llega a 3.655 millones de dólares, monto similar al de 3.892 millones de dólares observado para el mismo período de 2022.

El valor de las exportaciones aumentó 2.684 millones de dólares en 2022 y llegó a 65.835 millones de dólares, cifra un 4,3% superior a las exportaciones de 2021. El aumento de las exportaciones responde al mayor envío de productos no tradicionales (11,4%), especialmente debido a los mejores precios y el aumento de los volúmenes de productos pesqueros, químicos, siderometalúrgicos y de minería no metálica. El valor de las exportaciones tradicionales creció un 1,6% y ayudó en menor medida

a lograr el aumento de las exportaciones. La caída observada en el precio del cobre fue amortiguada por un aumento de los volúmenes exportados.

Durante el primer trimestre de 2023 las exportaciones ascendieron a 15.489 millones de dólares, 1.374 millones de dólares menos (-8,2%) que lo obtenido para igual período de 2021. Este deterioro se explica sobre todo por la rebaja de los precios del cobre, el zinc y el gas natural, a lo que se suma una caída en los volúmenes exportados de harina de pescado, café, oro, zinc y gas natural.

Por su parte, el valor de las importaciones anotó un crecimiento del 16,7% y se ubicó en 56.269 millones de dólares en 2022, lo que responde a un aumento de 8.046 millones de dólares respecto de 2021. Estos valores están en consonancia con el alza que se dio en el precio internacional de los combustibles, de los insumos industriales y de los alimentos asociado al conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania.

En los tres primeros meses de 2023 las importaciones sumaron 11.835 millones de dólares, lo que refleja una caída de 1.137 millones de dólares (-8,8%) en relación con igual período de 2022. La disminución se explica fundamentalmente por un menor volumen de importaciones, sobre todo de bienes de capital e insumos industriales. Además, se debe considerar un efecto secundario asociado al menor precio de algunos insumos importados.

Por el lado de la cuenta financiera, en 2022 se observó una entrada neta de capitales de 8.562 millones de dólares (3,5% del PIB), significativamente inferior a los 15.627 millones de dólares alcanzados en 2021. Ello refleja la reducción de las emisiones de financiamiento del sector público y la venta neta de bonos soberanos adquiridos por no residentes. En menor medida, también se explica por la caída en la entrada neta de capitales a largo plazo. Las compras de activos netos a corto plazo obraron en dirección contraria.

Para el primer trimestre de 2023, la cuenta financiera mostró una entrada neta de capitales que ascendía a 1.861 millones de dólares, superior a los 1.127 millones de dólares registrados en igual trimestre de 2022. Ello se explica principalmente por el aumento del financiamiento a largo plazo del sector privado a través de la reinversión de utilidades de IED y desembolsos de préstamos a largo plazo. Las ventas de bonos soberanos por parte de no residentes y las compras de activos netos a corto plazo tuvieron el efecto opuesto amortiguando los efectos anteriores.

La contrapartida de estas tendencias en las cuentas corriente y financiera, además de las ventas de dólares del BCRP para mitigar la volatilidad de la moneda, fue una desacumulación de reservas internacionales por un monto de 6.600 millones de dólares (pasaron de 78.500 millones de dólares en 2021 a 71.900 millones de dólares en 2022).

Cabe notar que al 15 de junio de 2023 las reservas internacionales han registrado un incremento de 2.596 millones de dólares respecto del cierre de 2022, debido principalmente a mayores depósitos de bancos comerciales y del sector público, factores que fueron parcialmente contrarrestados por aumentos en las operaciones cambiarias con el sector público.

b) El crecimiento económico

La economía del Perú ha pasado por marcadas fluctuaciones en su crecimiento a lo largo de los últimos cinco años. Así, mientras en 2018 el país creció un 4%, en 2019 el crecimiento bajó al 2,2%, afectado por una combinación de factores de origen tanto interno como externo. En 2020, la emergencia sanitaria por la pandemia de COVID-19 se tradujo en una contracción del 11% del PIB, hecho que se

revirtió en 2021 al lograr un crecimiento del 13,4%, con lo que al cuarto trimestre de 2021 se superaban los niveles registrados antes de la crisis.

El año 2022 se caracterizó por un crecimiento moderado del PIB (2,7%), que estuvo acompañado de una fuerte presión inflacionaria, lo que llevó al BCRP a implementar o mantener vigentes un conjunto de políticas antiinflacionarias. Dadas las políticas adoptadas, el BCRP proyectaba una consolidación de la senda de crecimiento económico para el primer trimestre de 2023, acompañada de una moderación de las presiones inflacionarias. Sin embargo, nuevamente factores impredecibles — por una parte, el efecto rezagado de la sequía de 2022, y, por la otra, el impacto de las protestas sociales— se hicieron sentir con fuerza tanto en diciembre de 2022 como en el crecimiento del trimestre enero-marzo de 2023, lo que llevó a contraer la actividad económica un 0,4% en términos interanuales. Sumado a ello, el efecto del fenómeno de El Niño ha repercutido en la agricultura y en la pesca de anchoveta en el segundo semestre, con el consiguiente impacto en la industria manufacturera por la caída de la producción de aceite y harina de pescado.

El crecimiento de la economía en 2022 tiene como contraparte un crecimiento de la demanda interna (2,3%) impulsado por el aumento del consumo privado (3,6%) que responde a una evolución positiva del mercado laboral y el retiro de ahorros previsionales. A ello se suma el incremento de los volúmenes exportados y una mayor inversión pública.

Durante 2022 se recuperó el nivel de actividad de la producción agropecuaria y de hidrocarburos. También contribuyó positivamente la mejora en las restricciones sanitarias asociadas a la pandemia de COVID-19, con un incremento del 3,2% de la actividad en los sectores de servicios. Este crecimiento se vio contrarrestado por caídas en algunos sectores primarios. En el deterioro del sector minero tuvieron especial relevancia los conflictos sociales, a los que se sumaron las caídas en las leyes observadas en importantes yacimientos. Esto ocurrió pese al inicio de las operaciones, en el último trimestre, del yacimiento de cobre Quellaveco, cuyo efecto se hará sentir este año cuando se espera que aporte entre 0,4 y 0,5 puntos del PIB. A ello se suma el efecto de las protestas registradas a partir del 7 de diciembre en el sur del país, lo que afectó mucho el desarrollo de las actividades de servicios, comercio y manufacturas.

Uno de los sectores que más crecieron en 2022 fue el agropecuario (4,3%) por el aumento de las exportaciones y el rendimiento de varios productos. Otro sector con dinamismo fue el de hidrocarburos, que alcanza un crecimiento del 4,0% por aumentos en la producción de petróleo y gas. El sector de servicios creció un 3,4% en respuesta a la eliminación de las restricciones asociadas al COVID-19, en particular los aforos y los toques de queda, y el incentivo de la vacunación masiva. Los sectores de alojamiento y restaurantes, transporte y almacenamiento se mostraron especialmente pujantes. El sector del comercio tuvo un desarrollo positivo en 2022 y alcanzó un crecimiento del 3,3% con un aumento de las ventas al por mayor, al por menor y de vehículos motorizados. El sector de la construcción creció un 3,0% en 2022, impulsado fundamentalmente por obras públicas. Asimismo, la actividad manufacturera no primaria creció un 2,3% en 2022 frente a 2021, con marcados aumentos en la producción de bienes de inversión e insumos.

Con relación a los sectores que se contraen, la caída más importante se registró en el sector de la pesca (disminución del 13,7%) por disminuciones en la captura de anchoveta y en la pesca marítima. El subsector de manufactura primaria cayó un 2,9% como consecuencia de bajas en la producción de harina y aceite de pescado, así como de una menor refinación de hidrocarburos. Por último, la producción en la minería metálica se mantuvo prácticamente estancada, con una caída final del 0,2%. Ello se explica por una pronunciada disminución en la producción de zinc y descensos relevantes en la producción de plata y molibdeno. La producción de cobre aumentó un 4,1% pese a los prolongados conflictos sociales que se presentaron en algunas de las grandes minas del sector.

La dinámica de crecimiento se vio muy afectada por las protestas registradas a partir del 7 de diciembre en el sur del país, lo que tuvo gran impacto en el desarrollo de las actividades de servicios, comercio y manufacturas. Ello se hizo sentir con fuerza durante el primer trimestre de 2023, con una caída del 0,4% del crecimiento interanual del PIB, donde los mayores descensos los registran las actividades asociadas al PIB no primario, particularmente la construcción (-11,5%), que se vio muy afectada tanto por los conflictos sociales como por las lluvias, y el subsector de manufacturas no primarias (-6,6%).

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2022 la tasa de inflación cerró en un 8,5% (frente a un 6,4% en 2021 y un 2,0% en 2020), 5,5 puntos porcentuales por encima del rango meta del banco central (un 2%, con un rango de tolerancia de un 1% en cada sentido), manteniéndose la trayectoria al alza que se inició en junio de 2020. Ya desde mediados de 2021 la inflación superó el 3%, lo que llevó al banco central a adoptar un conjunto de medidas para contenerla. Así comenzó una secuencia de aumentos de la tasa de interés de referencia a partir de agosto de 2021. La tasa de referencia estaba hasta ese entonces en su mínimo histórico del 0,25%, y las subsecuentes alzas se agregan y suman una tras otra hasta alcanzar el 7,5% en diciembre de 2022 y llegar a un máximo del 7,75% en enero de 2023.

La tasa de inflación interanual ha disminuido en los últimos meses, al pasar del 8,45% a fines de 2022 al 7,89% en mayo de 2023 (la más baja de los últimos 12 meses). La inflación, sin incluir alimentos y energía, también disminuyó, del 5,50% en diciembre de 2022 al 5,11% en mayo de 2023. A pesar de que los componentes que más han contribuido a la inflación fueron desde sus inicios los rubros de alimentos y comidas, transporte y energía, las alzas de precios se estaban expandiendo a los otros sectores. La caída en este indicador es un elemento positivo en el contexto del control inflacionario.

Producto de las medidas para enfrentar el COVID-19, el mercado laboral peruano se vio muy afectado en 2020, y el número de ocupados en el cuarto trimestre móvil de ese año se redujo un 4,0% respecto del nivel registrado al cierre de 2019. En 2021 se recupera, lo que se tradujo en un incremento del número de ocupados que pasó de 16,4 millones de personas en el cuarto trimestre de 2020 a más de 17 millones de personas en el mismo trimestre de 2021. El número de ocupados volvió a registrar un incremento moderado en 2022, y se situó en 17,7 millones de personas en el cuarto trimestre móvil, superando en más de 300.000 personas los ocupados de 2019, previo al inicio de la pandemia.

Respecto de la tasa de desocupación, en el cuarto trimestre móvil de 2022 alcanzó el 3,6%, una cifra significativamente menor que el 4,4% registrado para el trimestre correspondiente de 2021. La tasa del 3,6% iguala la tasa de desempleo observada en el cuarto trimestre de 2019, antes del inicio de la pandemia. En lo que respecta a ocupación y empleo, la economía del Perú se ha recuperado del efecto negativo de la pandemia. Resta que la tasa de participación, que llegó al 71,2% en el último trimestre de 2022, iguale o supere la tasa de participación de 2019, que alcanzó el 73,1%. En el primer trimestre de 2023, la tasa de desempleo del 6,2% bajó tres décimas porcentuales respecto del mismo trimestre del año anterior, un descenso que se explica por la disminución del desempleo de las mujeres, que pasó del 7,9% en 2022 al 7,1%, mientras la tasa de desempleo de los hombres se mantiene en un 4,8%.

Cuadro 1
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	2,4	3,3	4,0	2,5	4,0	2,2	-10,9	13,4	2,7
Producto interno bruto por habitante	1,3	2,0	2,5	1,0	2,0	0,3	-12,2	12,0	1,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-1,1	4,0	1,7	3,0	9,6	1,5	1,0	5,3	3,0
Explotación de minas y canteras	-1,6	8,4	12,3	3,6	-1,5	-0,2	-13,6	8,7	0,3
Industrias manufactureras	-1,1	-0,9	-0,1	0,6	5,8	-1,2	-12,5	18,4	1,0
Electricidad, gas y agua	5,2	6,6	7,8	0,9	4,6	4,4	-6,5	8,6	3,9
Construcción	1,8	-5,4	-2,6	2,4	5,4	1,5	-14,9	34,9	3,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	2,7	3,1	2,8	1,3	2,9	2,9	-22,1	21,0	6,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,9	6,2	6,1	5,8	5,4	4,5	-13,3	14,7	4,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8,2	6,7	3,9	2,4	4,6	4,8	-4,0	8,6	-2,3
Servicios comunales, sociales y personales	4,5	4,3	4,1	3,1	4,1	3,5	-4,6	6,2	3,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,6	4,6	4,0	2,7	3,7	3,3	-6,8	11,0	2,8
Consumo del gobierno	6,5	8,0	5,2	3,3	2,7	3,6	9,1	4,7	-1,1
Consumo privado	4,2	4,0	3,7	2,6	3,8	3,2	-9,9	12,4	3,6
Formación bruta de capital	-1,1	-3,6	-5,8	0,0	5,2	0,4	-23,3	33,0	0,6
Exportaciones de bienes y servicios	-3,8	4,3	11,8	8,8	3,4	0,3	-16,4	19,2	5,9
Importaciones de bienes y servicios	-1,0	1,0	1,6	7,1	3,5	1,7	-15,4	26,3	4,2
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	24,7	24,3	22,0	20,7	21,3	20,8	18,4	21,9	22,2
Ahorro nacional	20,4	19,7	19,8	19,9	20,1	20,3	19,5	19,6	18,1
Ahorro externo	4,3	4,6	2,2	0,8	1,2	0,6	-1,1	2,3	4,1
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-8 585	-8 776	-4 213	-1 733	-2 647	-1 282	2 235	-5 064	-9 908
Balanza de bienes	-1 505	-2 912	1 958	6 704	7 201	6 879	8 102	14 977	10 333
Exportaciones FOB	39 533	34 414	37 082	45 422	49 066	47 980	42 826	62 967	66 235
Importaciones FOB	41 038	37 326	35 124	38 718	41 866	41 101	34 724	47 990	55 902
Balanza de servicios	-2 534	-2 842	-2 677	-2 983	-3 618	-4 297	-883	-7 999	-10 657
Balanza de renta	-10 044	-7 726	-8 763	-11 116	-11 517	-9 568	-6 186	-18 067	-17 373
Balanza de transferencias corrientes	5 446	4 433	5 158	5 388	5 051	5 391	5 179	5 797	5 773
Balanzas de capital y financiera d/	6 397	8 849	4 382	3 362	-982	8 191	3 066	9 474	4 819
Inversión extranjera directa neta	5 100	6 674	8 331	8 835	5 083	4 325	2 422	9 148	10 401
Otros movimientos de capital	1 297	2 175	-3 950	-5 473	-6 065	3 865	644	326	-5 582
Balanza global	-2 188	73	168	1 629	-3 629	6 909	5 301	4 410	-5 089
Variación en activos de reserva e/	2 178	-73	-168	-1 629	3 629	-6 909	-5 301	-4 410	5 089
Otro financiamiento	10	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2015=100) c/	94,3	100,0	101,6	97,8	98,2	97,2	98,9	110,6	108,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2018=100)	100,5	93,6	93,4	100,4	100,0	98,3	107,2	120,1	107,5
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-3 637	1 122	-4 381	-7 754	-12 499	-1 377	-3 119	-8 593	-12 554
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	69 238	73 071	74 968	76 832	78 713	80 857	89 715	101 981	102 269
Empleo	Tasas anuales medias								
Tasa de participación g/	72,2	71,6	72,2	72,4	72,3	72,7	62,3	70,9	72,0
Tasa de desocupación	3,7	3,5	4,2	4,1	3,9	3,9	7,7	5,9	4,4
Tasa de subempleo visible h/	10,6	9,7	10,6	10,7	12,7	12,1	16,5	13,0	10,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,2	4,1	3,3	1,5	2,5	1,9	2,1	7,0	8,6
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	1,5	2,6	1,9	-0,6	3,2	-0,1	1,6	13,6	7,0
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	5,8	12,2	6,0	-3,4	0,8	1,5	4,8	11,0	-1,2
Variación de la remuneración media real	...	1,8	4,0	0,9	1,6	-0,6	-5,1	4,2	4,2
Tasa de interés pasiva nominal i/	2,3	2,3	2,6	2,7	2,3	2,4	1,5	0,9	2,1
Tasa de interés activa nominal i/	15,7	16,1	16,5	16,8	14,5	14,4	12,9	11,0	12,6
Gobierno general	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	22,4	20,2	18,7	18,2	19,3	19,8	17,8	21,0	22,1
Ingresos tributarios	19,1	17,4	16,2	15,4	16,6	16,9	15,5	18,4	19,2
Gastos totales	22,5	22,2	20,9	21,0	21,2	21,2	26,2	23,5	23,5
Gastos corrientes	16,6	16,8	16,2	16,3	16,4	16,7	21,7	18,5	17,4
Intereses	1,1	1,0	1,0	1,1	1,2	1,3	1,5	1,4	1,5
Gastos de capital	6,0	5,4	4,6	4,7	4,8	4,5	4,5	5,0	6,1
Resultado primario	0,9	-1,0	-1,1	-1,7	-0,7	-0,1	-6,8	-1,1	0,0
Resultado global	-0,2	-2,0	-2,2	-2,8	-2,0	-1,4	-8,3	-2,5	-1,4
Deuda del gobierno central	18,1	19,7	21,6	23,3	23,8	24,8	32,9	33,1	30,8
Interna	8,6	9,0	11,2	15,5	16,5	17,7	17,3	15,4	15,0
Externa	9,6	10,7	10,4	7,8	7,3	7,1	15,6	17,7	15,8
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	12,6	12,8	13,1	15,3	18,9	18,9	26,7	19,8	22,4
Al sector público	-12,9	-12,9	-12,1	-9,1	-7,8	-8,2	-5,6	-8,5	-6,2
Al sector privado	39,4	42,3	41,5	41,0	42,6	43,6	53,5	46,2	44,7
Otros	-13,9	-16,6	-16,3	-16,6	-15,9	-16,5	-21,2	-17,9	-16,0
Base monetaria	9,4	8,5	8,2	8,3	8,4	8,5	12,2	11,2	10,0
Dinero (M1)	12,0	11,8	11,4	11,9	12,6	13,0	20,3	16,7	14,7
M2	26,6	25,8	26,3	27,8	29,3	31,2	44,5	35,9	33,7
Depósitos en moneda extranjera	12,6	15,4	13,9	13,3	13,0	13,3	17,3	15,5	14,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Lima metropolitana.

i/ Tasa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.

Cuadro 2
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2021				2022				2023	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	4,5	41,2	11,9	3,2	3,9	3,4	2,0	1,7	-0,4	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	78 462	75 443	74 972	77 719	77 262	76 289	74 393	73 148	72 686	73 999 c/
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) d/	104,7	109,1	114,7	114,1	108,5	105,8	106,9	104,6	102,8	...
Tasa de desocupación	8,2	5,5	5,3	4,4	6,0	4,0	4,0	3,6
Tasa de ocupación	64,7	66,8	67,0	69,2	68,6	69,4	68,7	68,7
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	2,9	3,5	5,4	7,0	7,5	9,3	8,8	8,6	8,7	6,7
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	5,6	9,3	13,1	13,6	11,6	12,1	9,2	7,0	5,7	1,6 e/
Tipo de cambio nominal promedio (soles por dólar)	3,7	3,8	4,0	4,0	3,8	3,7	3,9	3,9	3,8	3,7
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva f/	0,9	0,9	0,8	0,9	1,3	1,8	2,5	2,9	3,3	3,6 e/
Tasa de interés activa f/	11,7	10,9	10,6	10,8	11,3	12,2	13,0	13,9	14,7	15,3
Tasa de interés interbancaria	0,2	0,2	0,5	1,8	3,4	4,9	6,3	7,2	7,7	7,7 c/
Tasa de política monetaria	0,3	0,3	0,6	2,0	3,5	5,0	6,4	7,3	7,8	7,8
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) g/	152	163	180	170	171	235	246	194	209	174
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	7 571	-	930	5 657	-	1 130	-	300	-	2 494
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	27,8	12,7	-0,5	-9,2	-0,1	1,5	7,1	17,2	11,9	12,8 c/

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Datos al mes de abril.

d/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

e/ Datos al mes de mayo.

f/ Tasa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.

g/ Calculado por J.P.Morgan.